

EL LIBRO DEL CURA. Escrito por Adriana Bonet.

Otro día más haciendo lo que me gusta. Puede que no sea el mejor trabajo pero a mí me encanta.

Hoy me toca ir al confesionario a primera hora de la mañana.

La verdad es que me parece muy bien que la gente se confiese, es como si se liberara de sus propios pecados.

La última persona que vino me dijo algo que se me cerró el estómago:

--Hola Santiago.

--Hola, ¿cómo te llamas?.

Me llamo Javier y vengo a confesarme de algo que no he hecho aún, pero pienso hacerlo el 25 de diciembre.

--Cuéntame.

--Voy a matarte.

Una persona normal después de oír eso hubiera ido a la policía, pero yo no podía, era una confesión y no se lo podía decir a nadie. Nunca me había encontrado en una situación como esta, ¿tendría razones para hacerlo?

Algo que sí podía hacer era defenderse, pero jamás mataría a una persona fuera por lo que fuera. Yo tenía que actuar normal, dar las misas sabiendo que podía estar allí, estar en mi casa tranquilo aunque no lo estaba, y mil cosas más.

Llegó el día y no supe qué hacer, me quedé en mi casa y esperé.

Tocaron a la puerta a eso de las ocho y media de la mañana, pegué un suspiro cuando abrí la puerta y vi a un señor muy alto vestido de amarillo con un sobre en la mano, abrí el sobre y era una carta donde ponía "te haré lo mismo". Me empecé a agobiar y empecé a rezar.

Al cabo de una hora, salió un chico vestido de negro por la cocina con una pistola y me dijo que elevara los brazos, eso hice, pero seguía sin entender por qué lo hacía y le pregunté calmadamente. Me dijo con los ojos llorosos y llenos de furia:

-- Tú lo hiciste, tú la mataste.

Se estaba equivocando, yo no hice nada de eso.

Me dijo que su hija tenía cáncer y yo le conté una historia donde Jesús ayudaba y curaba a los enfermos, ella se la tomó muy a pecho ya que quiso que Jesús la salvara y no se hizo la quimioterapia.

Le dije que lo sentía muchísimo y que no fue mi intención, pero tenía razón y le dije que lo hiciera, que me matara, le dije que esa sería la forma de liberar mis pecados.